

Naciones Unidas
ASAMBLEA
GENERAL



CUADRAGESIMO TERCER PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales*

TERCERA COMISION
13a. sesión
celebrada el
miércoles 19 de octubre de 1988
a las 10.00 horas
Nueva York

ACTA RESUMIDA DE LA 13a. SESION

Presidente: Sr. ABULHASAN (Kuwait)

SUMARIO

TEMA 87 DEL PROGRAMA: APLICACION DEL PROGRAMA DE ACCION PARA EL SEGUNDO DECENIO DE LA LUCHA CONTRA EL RACISMO Y LA DISCRIMINACION RACIAL (continuación)

TEMA 88 DEL PROGRAMA: CONSECUENCIAS ADVERSAS QUE TIENE PARA EL DISFRUTE DE LOS DERECHOS HUMANOS LA ASISTENCIA POLITICA, MILITAR, ECONOMICA Y DE OTRA INDOLE QUE SE PRESTA AL REGIMEN RACISTA Y COLONIALISTA DE SUDAFRICA (continuación)

TEMA 91 DEL PROGRAMA: ELIMINACION DE TODAS LAS FORMAS DE DISCRIMINACION RACIAL (continuación)

TEMA 96 DEL PROGRAMA: IMPORTANCIA DE LA REALIZACION UNIVERSAL DEL DERECHO DE LOS PUEBLOS A LA LIBRE DETERMINACION Y DE LA RAPIDA CONCESION DE LA INDEPENDENCIA A LOS PAISES Y PUEBLOS COLONIALES PARA LA GARANTIA Y LA OBSERVANCIA EFECTIVAS DE LOS DERECHOS HUMANOS (continuación)

* La presente acta está sujeta a correcciones. Dichas correcciones deberán enviarse, con la firma de un miembro de la delegación interesada, y dentro del plazo de una semana a contar de la fecha de publicación, a la Jefa de la Sección de Edición de Documentos Oficiales, oficina DC2-750, 2 United Nations Plaza, e incorporarse en un ejemplar del acta.

Las correcciones se publicarán después de la clausura del período de sesiones, en un fascículo separado para cada Comisión.

Distr. GENERAL
A/C.3/43/SR.13
31 de octubre de 1988
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

Se declara abierta la sesión a las 10.10 horas.

TEMA 87 DEL PROGRAMA: APLICACION DEL PROGRAMA DE ACCION PARA EL SEGUNDO DECENIO DE LA LUCHA CONTRA EL RACISMO Y LA DISCRIMINACION RACIAL (continuación) (A/43/3, 370, 491, 631, 637 y 644; A/C.3/43/CRP.1)

TEMA 88 DEL PROGRAMA: CONSECUENCIAS ADVERSAS QUE TIENE PARA EL DISFRUTE DE LOS DERECHOS HUMANOS LA ASISTENCIA POLITICA, MILITAR, ECONOMICA Y DE OTRA INDOLE QUE SE PRESTA AL REGIMEN RACISTA Y COLONIALISTA DE SUDAFRICA (continuación) (A/43/207-S/19588, A/43/370, 491 y 646)

TEMA 91 DEL PROGRAMA: ELIMINACION DE TODAS LAS FORMAS DE DISCRIMINACION RACIAL (continuación) (A/43/18, A/43/226-S/19649, A/43/230, 263, 320, 354, 370, 491, 516, 517 y 607)

TEMA 96 DEL PROGRAMA: IMPORTANCIA DE LA REALIZACION UNIVERSAL DEL DERECHO DE LOS PUEBLOS A LA LIBRE DETERMINACION Y DE LA RAPIDA CONCESION DE LA INDEPENDENCIA A LOS PAISES Y PUEBLOS COLONIALES PARA LA GARANTIA Y LA OBSERVANCIA EFECTIVAS DE LOS DERECHOS HUMANOS (continuación) (A/43/163 y Corr.1, A/43/235-S/19674, A/43/370, A/43/384-S/19915, A/43/491, 538, 632 y 633)

1. La Sra. SYLLA-LINGAYA (Madagascar) dice que los objetivos del Segundo Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial sólo podrán alcanzarse si los gobiernos, los órganos de las Naciones Unidas, los organismos especializados y otras organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales participan en la ejecución de las actividades propuestas aún pendientes para la primera parte del Segundo Decenio y en el plan de actividades para el período 1990-1993. Habida cuenta de que el racismo y la discriminación racial son generados por la ignorancia y los prejuicios, debe hacerse especial hincapié en la información y la educación como medios esenciales para su erradicación. La delegación de Madagascar acoge con satisfacción la prioridad que se asigna en el Segundo Decenio a las medidas encaminadas a luchar contra el apartheid, la forma más abyecta de racismo.

2. Los acontecimientos de los últimos meses, y en particular la prohibición de las actividades políticas de las principales organizaciones antiapartheid de Sudáfrica, demuestran que el régimen de Pretoria no está dispuesto a poner fin a su política de privación de los derechos humanos más fundamentales a la mayoría de la población sudafricana. La política del apartheid también afecta al pueblo de Namibia y a los países independientes del Africa meridional que son víctimas de actos de agresión. La comunidad internacional, reconociendo que el régimen sudafricano constituye una amenaza a la paz y la seguridad internacionales, debe asumir su responsabilidad. La cooperación de algunas Potencias con el régimen racista sólo fortalece su resistencia al cambio. Ningún tipo de entendimiento con Sudáfrica puede considerarse como constructivo y capaz de ayudar a resolver los problemas de la mayoría de la población sudafricana. Las medidas parciales de desinversión, restricciones comerciales y otras medidas adoptadas por algunos países son alentadoras pero insuficientes; sólo la acción internacional concertada

(Sra. Sylla-Lingaya, Madagascar)

para imponer sanciones amplias y obligatorias de conformidad con lo establecido en el Capítulo VII de la Carta puede aislar a Sudáfrica hasta que abandone su política racista. En ese contexto, la delegación de Madagascar acoge con satisfacción el informe actualizado del Sr. Khalifa (E/CN.4/Sub.2/1988/6 y Add.1) y se une al homenaje rendido al Comité Especial contra el Apartheid en su vigésimo quinto aniversario. Es en gran medida gracias a los esfuerzos del Comité que la lucha por la eliminación del apartheid se ha convertido en una de las mayores preocupaciones de la comunidad internacional.

3. A pesar de los esfuerzos de la comunidad internacional, el derecho a la libre determinación, derecho inherente de los pueblos y fundamental para el pleno goce de los derechos humanos, se sigue violando en forma manifiesta. Diez años después de la aprobación de la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad, el pueblo namibiano todavía no ha obtenido la independencia. Las expectativas del pueblo namibiano respecto de las negociaciones cuatripartitas sobre la independencia de su país no deben defraudarse; la comunidad internacional debe permanecer alerta y rechazar todas las estrategias que entrañen demoras. La aplicación del plan de las Naciones Unidas para la independencia de Namibia no debe depender de cuestiones ajenas al problema.

4. La peligrosa situación en el Oriente Medio, que se caracteriza por violaciones desembozadas y sistemáticas de los derechos y libertades fundamentales en los territorios palestinos y árabes ocupados por Israel, requiere que la comunidad internacional haga esfuerzos por encontrar una solución al conflicto árabe-israelí y su problema central, la cuestión de Palestina. La comunidad internacional debe trabajar en pro de la celebración de una conferencia internacional de paz en la que participen todas las partes interesadas. La paz duradera no puede establecerse en el Oriente Medio mientras se siga haciendo caso omiso de los derechos inalienables del pueblo palestino, sobre todo su derecho a la libre determinación sin injerencia extranjera.

5. La delegación de Madagascar reitera su apoyo a la resolución 42/96 de la Asamblea General en que se condena la utilización de mercenarios; el mercenarismo constituye una amenaza a la paz y la seguridad internacionales, razón por la cual la comunidad internacional debe luchar por su eliminación. La delegación de Madagascar espera que los gobiernos y las organizaciones internacionales y no gubernamentales aumenten su apoyo a las víctimas del racismo, la discriminación racial, el apartheid y la dominación extranjera.

6. En el cuadragésimo aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos, la delegación de Madagascar espera que un creciente número de Estados se adhiera a los instrumentos internacionales que condenan al racismo, la discriminación racial y el apartheid y que la comunidad internacional intensifique sus esfuerzos y su cooperación para promover los principios de justicia e igualdad.

7. El Sr. TANLAY (Turquía) dice que su país está profundamente comprometido con los objetivos del Segundo Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial. Además, apoya firmemente el llamamiento del Consejo Económico y Social para que se intensifiquen las medidas encaminadas a eliminar rápida y completamente

(Sr. Tanlay, Turquía)

el apartheid y todas las formas de racismo y discriminación racial. También apoya la compilación mundial de medidas legislativas nacionales contra la discriminación racial, la preparación de los modelos de legislación y la organización de seminarios y cursos de capacitación.

8. La cuestión de la minoría turca en Bulgaria (A/43/230, A/43/263 y A/43/320) es bien conocida por la Comisión. Como se indica en el documento A/43/320, los Ministros de Relaciones Exteriores de Turquía y Bulgaria firmaron en Belgrado, el 23 de febrero de 1988, un Protocolo en virtud del cual se establece un mecanismo para la solución bilateral de problemas, sobre todo el de la minoría turca en Bulgaria, y se dispone el establecimiento de dos grupos de trabajo, cada uno de los cuales celebró dos series de reuniones en mayo y julio de 1988. A pesar de los esfuerzos desplegados por Turquía, el proceso de diálogo no ha logrado resolver los problemas de la minoría turca ni normalizar las relaciones entre los dos países. El éxito del diálogo dependerá sobre todo de la actitud de Bulgaria, ya que es importante que ese país aplique el Protocolo lo antes posible, de conformidad con su espíritu y objetivos. La delegación de Turquía expresa su reconocimiento a la Organización de la Conferencia Islámica por su apoyo y solidaridad y al grupo de contacto de la Organización por su informe constructivo, que revela la difícil situación de la minoría turca en Bulgaria.

9. El apartheid es un insulto a la conciencia y los valores de la humanidad y una violación desembozada de los principios fundamentales de la Carta y la Declaración Universal de Derechos Humanos. Sin embargo, Sudáfrica ha decidido hacer caso omiso de la indignación universal ante el oprobioso sistema del apartheid. Hasta tanto Sudáfrica renuncie totalmente al apartheid e inicie un proceso de cambio democrático pacífico, la comunidad internacional tendrá que seguir ejerciendo presión. Turquía no mantiene relaciones diplomáticas ni consulares con Pretoria y aplica estrictamente todas las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad.

10. La continua ocupación de Namibia por Sudáfrica constituye un desafío para la comunidad internacional y en particular para las Naciones Unidas, que tienen responsabilidad respecto de Namibia. Cabe lamentar enormemente que, 10 años después de la aprobación de la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad en que consta el plan de las Naciones Unidas para la independencia de Namibia, el pueblo namibiano todavía no haya podido ejercer su derecho inalienable a la libre determinación. El Gobierno de Turquía considera alentadores los progresos alcanzados en las conversaciones cuatripartitas y la cesación del fuego de agosto de 1988 y espera que la cuestión de Namibia se resuelva muy pronto mediante la aplicación de la resolución 435 (1978). Como miembro fundador del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia, Turquía seguirá apoyando la lucha legítima del pueblo namibiano por la independencia. Apoya además la Declaración de Estambul y el llamamiento a la acción aprobados durante la clausura del seminario sobre responsabilidad internacional por la independencia de Namibia celebrado en Turquía en marzo de 1988.

(Sr. Tanlay, Turquía)

11. La delegación de Turquía considera que la rebelión del pueblo palestino contra la ocupación israelí es una manifestación de su prolongada frustración y sufrimiento y de su deseo de realizar sus aspiraciones nacionales. La cuestión de Palestina constituye el núcleo del problema del Oriente Medio; es imposible lograr una paz justa y duradera mientras no se reconozcan los legítimos derechos de los palestinos, incluido el derecho a la libre determinación, e Israel permanezca en los territorios árabes ocupados en 1967. Es esencial que en el proceso de paz participen los palestinos y su único representante legítimo, la Organización de Liberación de Palestina (OLP).

12. La perseverancia y los sacrificios de la resistencia afgana y los crecientes esfuerzos del Secretario General y sus representantes condujeron a la firma de los Acuerdos de Ginebra sobre el Afganistán en abril de 1988. Se requerirá una iniciativa internacional importante para la reconstrucción y recuperación del Afganistán. Turquía hará una contribución concreta a dichos esfuerzos una vez que se haya establecido el gobierno representativo.

13. Turquía apoya las actividades diplomáticas encaminadas a poner fin al conflicto armado en Kampuchea mediante el retiro total de las tropas extranjeras a fin de que el pueblo de Kampuchea pueda ejercer su derecho a la libre determinación y lograr una genuina reconciliación nacional. Turquía acoge con satisfacción los esfuerzos de los países miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental por lograr una solución política de la situación de Kampuchea.

14. La Sra. SEMAMBO-KALEMA (Uganda) dice que en el cuadragésimo aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos y después de la aprobación de varios instrumentos internacionales de derechos humanos, es lamentable que sigan perpetrándose violaciones de ese tipo. El Primer Decenio de la Lucha Contra el Racismo y la Discriminación Racial no ha dado los resultados previstos; cabe esperar que se logren resultados importantes al final del Segundo Decenio.

15. El Gobierno de Uganda condena enérgicamente todas las formas de discriminación sobre la base del color, la raza, la ascendencia o el origen étnico. La Constitución de Uganda promueve la dignidad humana al consagrar todos los derechos y libertades sin distinción. En 1986, se estableció una comisión para investigar violaciones de derechos humanos perpetradas en el pasado y este órgano todavía funciona. El Consejo Legislativo tiene ante sí un proyecto de ley que prohíbe el sectarismo entre los pueblos de Uganda.

16. Resulta perturbador que la situación en Sudáfrica siga deteriorándose; Uganda reafirma su compromiso con la justa lucha del pueblo oprimido de ese país. La delegación de Uganda apoya la imposición de sanciones obligatorias como medio para hacer recapacitar al régimen de Pretoria. No puede haber normas dobles; si se estima que las sanciones tienen efectos en el caso de otros regímenes represivos, no hay razón para que no funcionen en el caso de Sudáfrica. La comunidad internacional debe obrar conjuntamente para imponer sanciones contra Sudáfrica. Los propios sudafricanos negros, que han intentado todas las medidas pacíficas posibles para poner fin al apartheid, piden la aplicación de sanciones, y la

(Sra. Semambo-Kalema, Uganda)

comunidad internacional no debe traicionarlos y dejarlos con una única arma, el uso de la fuerza. Queda poco tiempo; la presión internacional sobre Sudáfrica debe intensificarse hasta que el sistema del apartheid se erradique totalmente. La delegación de Uganda pide la liberación inmediata e incondicional de Nelson Mandela y de otros presos políticos del régimen de Pretoria y el levantamiento del estado de emergencia y de la prohibición de las organizaciones populares y la prensa.

17. La delegación de Uganda apoya la recomendación de financiar los gastos de los miembros del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial temporariamente con cargo al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas; mientras tanto, insta a los Estados Miembros que aún no han cumplido con sus obligaciones a que lo hagan a fin de evitar el menoscabo de la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial.

18. El Gobierno de Uganda acoge con satisfacción las negociaciones cuatripartitas celebradas sobre Namibia y espera con optimismo que se llegue a una conclusión favorable que conduzca a la independencia de Namibia. Sin embargo, la comunidad mundial debe mantenerse alerta en caso de que Sudáfrica use la situación como pretexto para continuar sus actos de agresión. Uganda condena la política de desestabilización y agresión mediante el uso de mercenarios que aplica el Gobierno de Sudáfrica contra los Estados vecinos del Africa meridional, especialmente los Estados de primera línea.

19. Se sigue negando al pueblo de Palestina y de los territorios árabes ocupados su derecho a la independencia. No se logrará una solución justa a menos que se celebre una conferencia internacional bajo los auspicios de las Naciones Unidas con la participación de todas las partes interesadas. El Gobierno de Uganda también apoya el derecho a la libre determinación de los pueblos del Afganistán, Kampuchea, América Central y otras partes del mundo.

20. La Sra. MNUMZANA (Observadora del Congreso Nacional Africano de Sudáfrica) dice que la continua existencia del flagelo del apartheid, no sólo paraliza a Sudáfrica, sino que también afecta al resto de la región. Es lamentable que algunos Estados Miembros de las Naciones Unidas, especialmente los Estados Unidos de América, sigan apoyando al régimen de Pretoria por razones de lucro, compartiendo así su culpa por la opresión y explotación del pueblo sudafricano.

21. Entretanto, durante el estado de emergencia que ha sido prolongado con mayor rigor, más de 3.000 patriotas sudafricanos han perdido la vida; otros 30.000 han sido arrestados sin juicio, y muchos de ellos han sido torturados o han muerto en prisión. Entre las víctimas hay un creciente número de niños. Sudáfrica tiene, no sólo el mayor número de presos políticos, sino también la más alta tasa de ejecuciones por habitante. Por lo menos siete patriotas han sido ejecutados secretamente en 1988 y más de 69 están esperando la ejecución.

22. Pretoria ha tratado siempre de eliminar la diferencia entre presos políticos y criminales. El hecho de que el régimen siga considerando la justa lucha contra el apartheid y por la libertad como un acto criminal es sólo uno de los factores que obstaculizan una solución negociada del conflicto de Sudáfrica y ha provocado un

(Sra. Mnumzana)

aumento de la tensión que puede engendrar una sangrienta lucha racial. El secuestro de exilados sudafricanos como Ishmael Ibrahim en Estados vecinos en los que buscaban asilo viola la integridad territorial de esos países y vulnera su derecho a dar protección a los que huyen del apartheid. El Congreso Nacional Africano (CNA) pide que se deje en libertad a todos los secuestrados para que puedan regresar a los países en los que se habían refugiado. El régimen también cuenta con fuerzas parapoliciales y escuadrones de la muerte que secuestran y asesinan hombres, mujeres y niños dentro de Sudáfrica. En febrero de 1988, se impusieron severas restricciones, equivalentes en la práctica a una prohibición, a las actividades de 17 organizaciones y 18 particulares activos en la lucha contra el apartheid por medios pacíficos. También se impuso un conjunto único de restricciones a la Confederación Sudafricana de Sindicatos (COSATU). Sin embargo, esta cruenta represión no logra quebrar la resistencia popular contra el sistema. El boicoteo de los alquileres continúa y los comités de calles, manzanas y poblaciones siguen funcionando, lo mismo que los Tribunales Populares y los Comités de Defensa del Pueblo. Tampoco se ha logrado impedir que un creciente número de blancos se unan a la lucha, incluida la lucha armada, contra el apartheid.

23. El pueblo rechaza como un fraude las denominadas "elecciones municipales nacionales" convocadas por el Gobierno. Se han tomado varias represalias contra aquellos que se oponen a las elecciones, incluida la detención arbitraria inicial de unos 400 patriotas, seguida de ulteriores detenciones. La situación de todos los presos políticos, especialmente Nelson Mandela, es una cuestión que preocupa continuamente al CNA. La actual enfermedad de Nelson Mandela hace aún más imperiosa la necesidad de que se lo libere inmediatamente.

24. La decisiva derrota militar sufrida por el régimen de Pretoria en Angola, junto con la intensificación de la lucha del pueblo sudafricano y del pueblo de Namibia bajo la dirección de la Organización Popular del Africa Sudoccidental (SWAPO), ha llevado a que se cuestione dentro de Sudáfrica el papel que desempeñan las Fuerzas de Defensa Sudafricanas como instrumento de represión del régimen a nivel nacional y de agresión y desestabilización en el extranjero, y ha provocado una mayor fragmentación de la posición de la población blanca con respecto al apartheid. Pretoria se ha visto obligada a buscar una solución mediante negociaciones, aunque su compromiso con la búsqueda de la paz debe considerarse con cautela, y no debe dejar de hacerse presión sobre el régimen. La descolonización de Namibia, de conformidad con la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad y sin ningún tipo de condición, es fundamental para la solución del conflicto en el Africa Sudoccidental. Cabe encomiar a Angola y Cuba, así como a la SWAPO, por el papel que desempeñan en el proceso de negociaciones.

25. Deben intensificarse las campañas para lograr: el aislamiento total del régimen racista de Pretoria mediante la aplicación de sanciones obligatorias y amplias, incluidas sanciones en la esfera nuclear; la liberación inmediata e incondicional de Nelson Mandela y de todos los demás presos y detenidos políticos; la adopción inmediata de medidas para salvar las vidas de los patriotas condenados a muerte por el régimen de apartheid; el rechazo de las pseudorreformas, especialmente las próximas elecciones municipales y otras variaciones en la

(Sra. Mnunzana)

Constitución sudafricana; y la obtención de un mayor apoyo general para el CNA y la SWAPO, así como para los Estados de primera línea y los demás Estados africanos independientes del África meridional.

26. Para concluir, la oradora pone de manifiesto su solidaridad con el heroico pueblo palestino de los territorios árabes ocupados, el pueblo de Namibia conducido por la SWAPO, el pueblo del Sáhara occidental conducido por el Frente POLISARIO, el pueblo de El Salvador y de la Nicaragua libre, y todos los demás pueblos del mundo que luchan por un futuro libre, próspero y pacífico para la humanidad.

27. El Sr. AL-SABAH (Kuwait) dice que, aunque el clima internacional de reconciliación ha tenido repercusiones positivas sobre algunas cuestiones regionales, aún quedan varios problemas de difícil solución que ponen en peligro la estabilidad regional y la seguridad internacional. Los más importantes de ellos son quizás el conflicto en el Oriente Medio y la política del apartheid en el África meridional.

28. La comunidad internacional está por conmemorar el cuadragésimo aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos. El problema del Oriente Medio y el apartheid existen también desde hace casi 40 años. El hecho de que la comunidad internacional no pueda hacer progresos para lograr su solución se debe fundamentalmente a la inflexibilidad de los regímenes racistas de Israel y Sudáfrica, que siguen haciendo caso omiso, en forma que carece de precedentes, de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.

29. La situación en Sudáfrica ha empeorado y el régimen vigente ha recurrido, como medida desesperada, a asesinatos en masa dentro de Sudáfrica y a actos de agresión y terrorismo contra los Estados de primera línea. La imposición del estado de emergencia supone el uso de medidas represivas que, en realidad, ponen de manifiesto la incapacidad del régimen para gobernar sin recurrir a la fuerza militar y a métodos de policía estatal.

30. La rebelión en los territorios árabes ocupados es una expresión de la ira que suscita en el pueblo palestino la ocupación y las prácticas inhumanas del régimen sionista. El número de muertos, detenidos y personas expulsadas aumenta diariamente. La comunidad internacional, que sigue impotente para poner fin a esas abiertas violaciones de derechos humanos, es testigo de las salvajes prácticas israelíes.

31. La delegación de Kuwait desea afirmar su apoyo incondicional al pueblo árabe palestino en su legítima lucha para recuperar su derecho inalienable a la libre determinación, la independencia y la soberanía bajo la conducción de la Organización de Liberación de Palestina, su único representante legítimo. La comunidad internacional debe adoptar las medidas apropiadas para obligar a Israel a que respete todas las resoluciones de las Naciones Unidas relativas a la libre determinación y los derechos humanos y a que se retire de los territorios ocupados.

(Sr. Al-Sabah, Kuwait)

32. Las prácticas inhumanas de los regímenes racistas en Israel y Sudáfrica son una clara indicación del carácter colonialista de esos regímenes y una prueba inequívoca de su alianza. La delegación de Kuwait manifiesta su profunda preocupación por los vínculos que existen entre los dos regímenes racistas y por su cooperación, especialmente en cuestiones militares y en materia de industria de armas nucleares. El informe actualizado del Sr. Khalifa (E/CN.4/Sub.2/1988/6 y Add.1) ha revelado el pleno alcance de la cooperación con el régimen racista de Sudáfrica. El hecho de que algunos hayan afirmado que el informe era impreciso no le resta valor como fuente de información para guiar la labor de la Comisión.

33. La manera adecuada de abordar la situación en Sudáfrica no es una reforma del sistema del apartahéid, sino su total eliminación. Este objetivo sólo podrá alcanzarse mediante la imposición de las sanciones amplias y obligatorias previstas por el Consejo de Seguridad, en virtud de las cuales se prohíbe a toda parte cualquier forma de cooperación con el régimen racista. La imposición de las sanciones también obligará al Gobierno de Sudáfrica a poner fin a la ocupación ilegal de Namibia. Aquellos que se oponen a la lucha armada del pueblo de Namibia bajo la conducción de la SWAPO están obligados a apoyar la única alternativa, a saber, la imposición de sanciones.

34. La Srta. AIOUAZE (Argelia) dice que la oportunidad que brinda la celebración del cuadragésimo aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos debe aprovecharse para tomar medidas decisivas encaminadas a intensificar la lucha contra el racismo y la discriminación racial y asegurar el ejercicio efectivo del derecho universalmente reconocido a la dignidad de la persona humana.

35. La consecución de esos nobles objetivos se ve obstaculizada por la persistencia de vergonzosas prácticas y políticas racistas y discriminatorias. La situación de los trabajadores migratorios y sus familias es un caso pertinente. Las actitudes de desprecio e intolerancia y los actos de agresión racista a que se los somete se ven agravados por la complacencia general ante esos actos.

36. La legítima resistencia del heroico pueblo sudafricano condena a la destrucción final al odioso régimen de apartheid, pero su fin se verá acelerado por la imposición de sanciones amplias y obligatorias. Si las sanciones no se aplican se obstaculizará el surgimiento de una nación, se demorará - a costa de un sufrimiento indecible - la realización de las aspiraciones legítimas de un pueblo, y se aceptará manifiestamente la perpetuación de la ideología represiva del apartheid.

37. La brutal y ampliamente documentada represión sionista del pueblo palestino en los territorios árabes ocupados no menoscabará la determinación del pueblo de resistir la dominación y poner fin a la negación de sus derechos nacionales imprescriptibles, especialmente el derecho a la libre determinación y al establecimiento de un Estado independiente en Palestina, la tierra que históricamente les pertenece.

(Srta. Aïouaze, Argelia)

38. Se pueden observar signos alentadores en la solución del conflicto del Sáhara Occidental gracias a los incansables esfuerzos del Secretario General de las Naciones Unidas y al actual Presidente de la Organización de la Unidad Africana (OUA). Esos resultados deben consolidarse a fin de mantener el impulso del proceso de paz, que exige nuevos esfuerzos concertados de la comunidad internacional para asegurar la plena aplicación de la resolución 40/50 de la Asamblea General y estimular a las partes en el conflicto a que contribuyan a crear las condiciones necesarias para celebrar un referéndum sobre la libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental, bajo los auspicios de la OUA y de las Naciones Unidas y sin ninguna restricción administrativa o militar.

39. En momentos en que las perspectivas para el futuro de Namibia parecen más prometedoras, pese a que el Gobierno de Sudáfrica sigue negándose a cumplir con la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad, deben hacerse todos los esfuerzos posibles para continuar el proceso de paz y conducir al pueblo namibiano a la independencia.

40. Con respecto a la aplicación del Programa de Acción para el Segundo Decenio, la delegación de Argelia celebra el nombramiento del Secretario General Adjunto de Derechos Humanos como Coordinador y espera que se haga todo lo posible para realizar las actividades previstas en el Programa de Acción.

41. La difícil situación financiera que enfrenta el Comité para la eliminación de la Discriminación Racial, que desempeña un papel importantísimo en la vigilancia de la aplicación de la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, exige una respuesta apropiada y urgente a fin de que el Comité pueda cumplir con su importante mandato. El estricto cumplimiento de las obligaciones contraídas por los Estados partes en virtud de la Convención constituye una respuesta al problema.

42. Por último, la delegación de Argelia está de acuerdo con las conclusiones extraídas por el Sr. Khalifa en su informe (E/CN.4/Sub.2/1988/6 y Add.1), en el sentido de que ningún acuerdo con el régimen de Pretoria puede considerarse constructivo y que las sanciones sólo pueden ser eficaces si su aplicación es total. Las dificultades con que tropieza el Relator Especial para cumplir con su mandato preocupan seriamente a la delegación de Argelia.

43. El Sr. ABOU HADID (República Árabe Siria) dice que los temas del programa que se están examinando se encuentran entre los más importantes que la Comisión tiene ante sí porque se refieren a la eliminación de los fenómenos más oprobiosos del mundo contemporáneo, a saber, el racismo, el apartheid y la discriminación racial. El ejercicio del derecho a la libre determinación es también un requisito para el goce de los derechos humanos básicos de individuos y pueblos. La lucha contra el racismo en todas sus formas debe ser la preocupación cotidiana de toda sociedad libre. El apartheid es la forma más violenta de racismo y la Asamblea General lo ha declarado crimen de lesa humanidad.

(Sr. Abou Hadid, República
Arabe Siria)

44. La delegación de Siria seguirá afirmando que el sionismo se incluye, por deducción, en el Programa de Acción para el Segundo Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial, dado que en su resolución 3379 (XXX) la Asamblea General estableció que el sionismo era una forma de racismo y discriminación racial. El Secretario General y los Estados Miembros deben garantizar que se preste suficiente atención a la lucha contra la discriminación racial que practica el sionismo en Palestina y los demás territorios árabes ocupados. Las resoluciones del Movimiento de Países No Alineados, la Organización de la Conferencia Islámica y la Organización de la Unidad Africana han afirmado el carácter racista del sionismo.

45. Las actividades educacionales y de capacitación, los seminarios, las reuniones conmemorativas y el hincapié en el papel que desempeñan los medios de información no serán suficientes para eliminar el régimen del apartheid. Deben adoptarse medidas más enérgicas y ponerse fin a todas las formas de cooperación con el régimen de Pretoria. Los Estados que prestan apoyo a ese régimen deben desistir de hacerlo en adelante, dado que dicho apoyo sólo fomenta las continuas violaciones de derechos humanos por parte del régimen, su ocupación de Namibia y su agresión militar contra los Estados vecinos.

46. El Gobierno de Argelia opina que la continua cooperación entre algunos Estados y empresas transnacionales y el régimen racista engendra inevitablemente la intensificación de la política de apartheid, ayuda al régimen a perpetuar su opresión de la mayoría africana y lo estimula a perseverar en sus actos salvajes de agresión para sofocar las aspiraciones del pueblo africano a la libre determinación y la independencia. La idea que trata de promoverse en algunos círculos, a saber, que la cooperación con el régimen racista ayuda a mejorar la situación de la mayoría del pueblo del Africa meridional y contribuye a que el régimen de apartheid se humanice gradualmente, es sólo una forma de defensa del régimen. El párrafo 2 del artículo I de la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de Apartheid se aplica a las instituciones que tienen relaciones con Pretoria, dado que dichas instituciones participan en la explotación del pueblo y contribuyen a que el régimen vigente se mantenga en el poder. Por consiguiente, en virtud del artículo III de la Convención, comparten la responsabilidad criminal por su connivencia con el régimen racista. El Consejo de Seguridad debe imponer las sanciones amplias y obligatorias previstas en el Capítulo VII de la Carta a fin de aislar a Pretoria y obligarla a cumplir con la voluntad de la comunidad internacional.

47. La legislación vigente en la República Arabe Siria está encaminada a aislar completamente al régimen racista de Sudáfrica y contribuir de ese modo a la lucha mundial contra todas las manifestaciones de racismo, agresión y ocupación. Todos los Estados Miembros de la Organización deben unirse al esfuerzo internacional por eliminar la política de apartheid. Su deber moral es traducir la voluntad política de la comunidad internacional en una acción internacional concertada mediante la adhesión a la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de Apartheid y su aplicación plena y decisiva.

(Sr. Abou Hadid, República
Arabe Siria)

48. Las Naciones Unidas se establecieron en el mismo momento en que surgían dos problemas básicos, el de Namibia y el de Palestina. Los habitantes de Palestina y los demás territorios árabes ocupados están en una situación análoga a la de la población negra del Africa meridional: han sido privados de sus derechos por un régimen colonizador, racista y sionista que se ha implantado en su territorio y se ha propuesto eliminar a los habitantes autóctonos, apropiarse de las tierras y perpetuar su ocupación ilegal. La heroica rebelión palestina es prueba convincente de la naturaleza oprobiosa de la ocupación israelí, de la forma en que es rechazada por la generación más joven que ha crecido bajo la ocupación, y de la imperiosa necesidad de reconocer los derechos nacionales del pueblo árabe palestino. El racismo de Israel y el salvajismo de sus prácticas represivas han sido claramente documentados por los medios de información mundiales.

49. La similitud entre las prácticas opresivas vigentes en Sudáfrica y en la Palestina ocupada provienen del hecho de que ambas son la misma ideología racista y colonizadora. Esa ideología compartida da naturalmente origen a la cooperación en todas las esferas, incluida la cooperación militar y nuclear que ha llegado a amenazar la paz y la seguridad de los pueblos de Sudáfrica y del Oriente Medio y, de hecho, de todo el mundo. La cooperación y connivencia entre Israel y Sudáfrica, por un lado, y el imperialismo mundial, por el otro, tienen por objeto eliminar los movimientos de liberación nacional, impedir la independencia de los países y pueblos coloniales y demorar la eliminación de todas las formas de dominación extranjera.

50. La delegación de Siria insta a todos los Estados a que contribuyan generosamente al Fondo Fiduciario para el Programa para el Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial y a que paguen las cuotas previstas en la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial.

Se levanta la sesión a las 11.50 horas.